
EL VENDEDOR DE GORRAS

ILUSTRADO POR DIEGO PARÉS



BUENOS AIRES EDUCACIÓN

BA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Gobernador

Dn. Daniel Scioli

Vicegobernador

Lic. Gabriel Mariotto

Directora General de Cultura y Educación

Dra. Silvina Gvirtz

Vicepresidenta Segunda del Consejo General de Cultura y Educación

Prof. Jorgelina Fittipaldi

Subsecretario de Gestión Educativa

Lic. Leonardo Biondi

Subsecretaria de Educación

Mg. Claudia Bracchi

Directora Provincial de Educación Inicial

Prof. Adriana Corral

Directora Provincial de Educación Primaria

Lic. Romina Campopiano

Directora de Educación Especial

Prof. Marta Vogliotti



ESTE LIBRO PERTENECE A:

.....

PRÓLOGO

Este cuento es precioso, interesante, ejemplar, inteligente y divertido a más no poder. Todo eso. Y me parece que les va a encantar.

Porque este buen señor anda por los caminos del país intentando vender gorras de todos los colores, pero tiene mucha mala suerte aunque después la suerte cambia. Como pasa en la vida.

Este cuento nos habla de la importancia de cubrirse bien la cabeza con un lindo gorro, y también de cómo los monos hacen las monerías que ya todos sabemos. Pero lo que no se sabe es quién inventó y escribió este cuento tan lindo.

Claro que eso no quiere decir que fue un Señor Nadie, sino que fue un señor o señora cuyo nombre no conocemos y entonces llamamos “Anónimo”. Circulan muchas versiones de este cuento en todo el mundo.

Como les dije: ¡A mí me parece que a ustedes también les va a encantar!

MEMPO GIARDINELLI





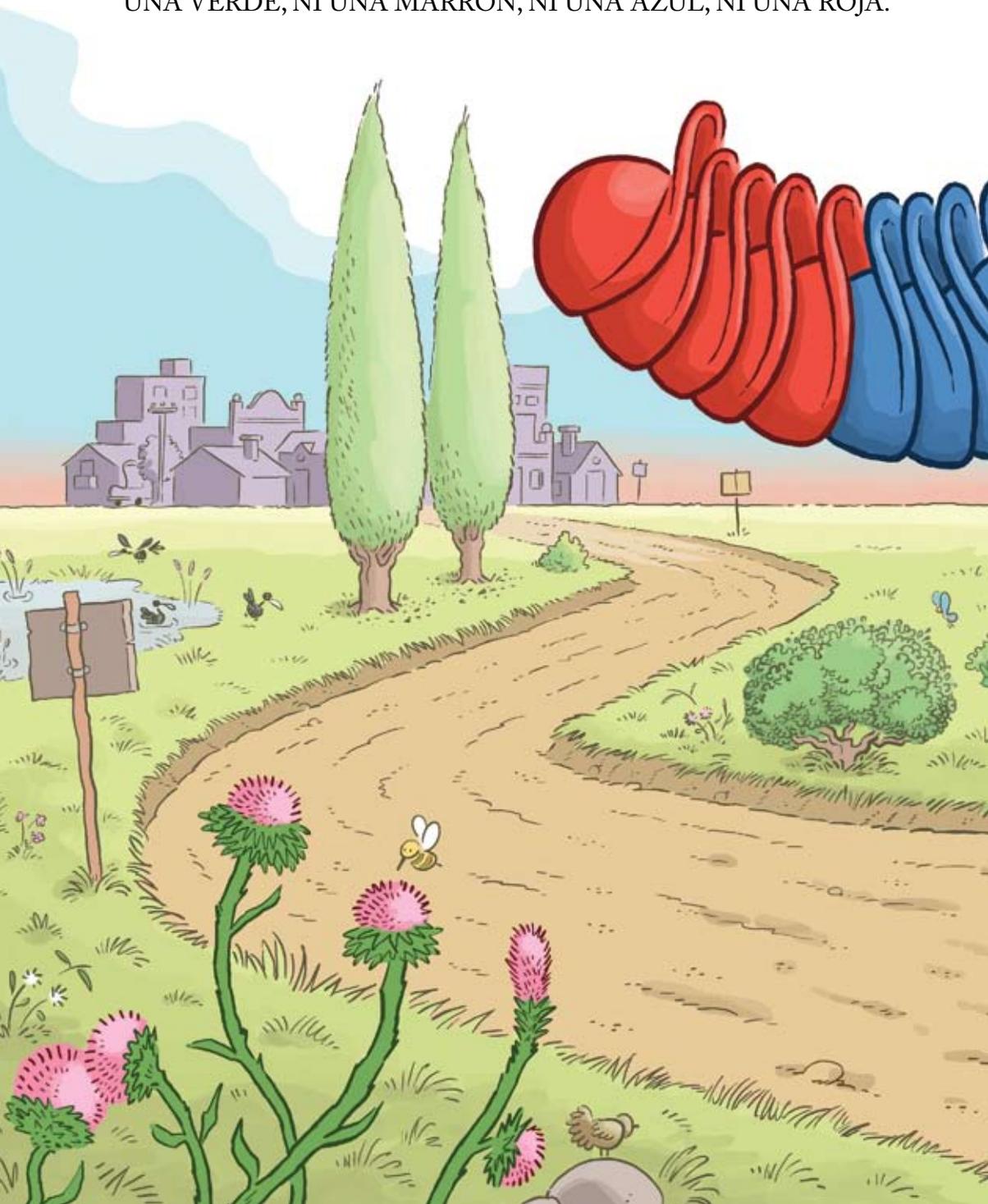
EL VENDEDOR DE GORRAS



ABÍA UNA VEZ UN VENDEDOR DE GORRAS. VENDÍA GORRAS VERDES, MARRONES, AZULES Y ROJAS. ¡Y LAS LLEVABA SOBRE LA CABEZA! PRIMERO SE PONÍA SU PROPIA GORRA RAYADA; ENCIMA DE ÉSTA, APILABA LAS CINCO GORRAS VERDES; DESPUÉS LAS CINCO MARRONES; MÁS ARRIBA, LAS CINCO AZULES Y, ARRIBA DE TODO, LAS CINCO GORRAS ROJAS.



UN DÍA EL VENDEDOR SE SINTIÓ CANSADO Y TRISTE PORQUE NO HABÍA VENDIDO NI SIQUERA UNA GORRA: NI UNA VERDE, NI UNA MARRÓN, NI UNA AZUL, NI UNA ROJA.



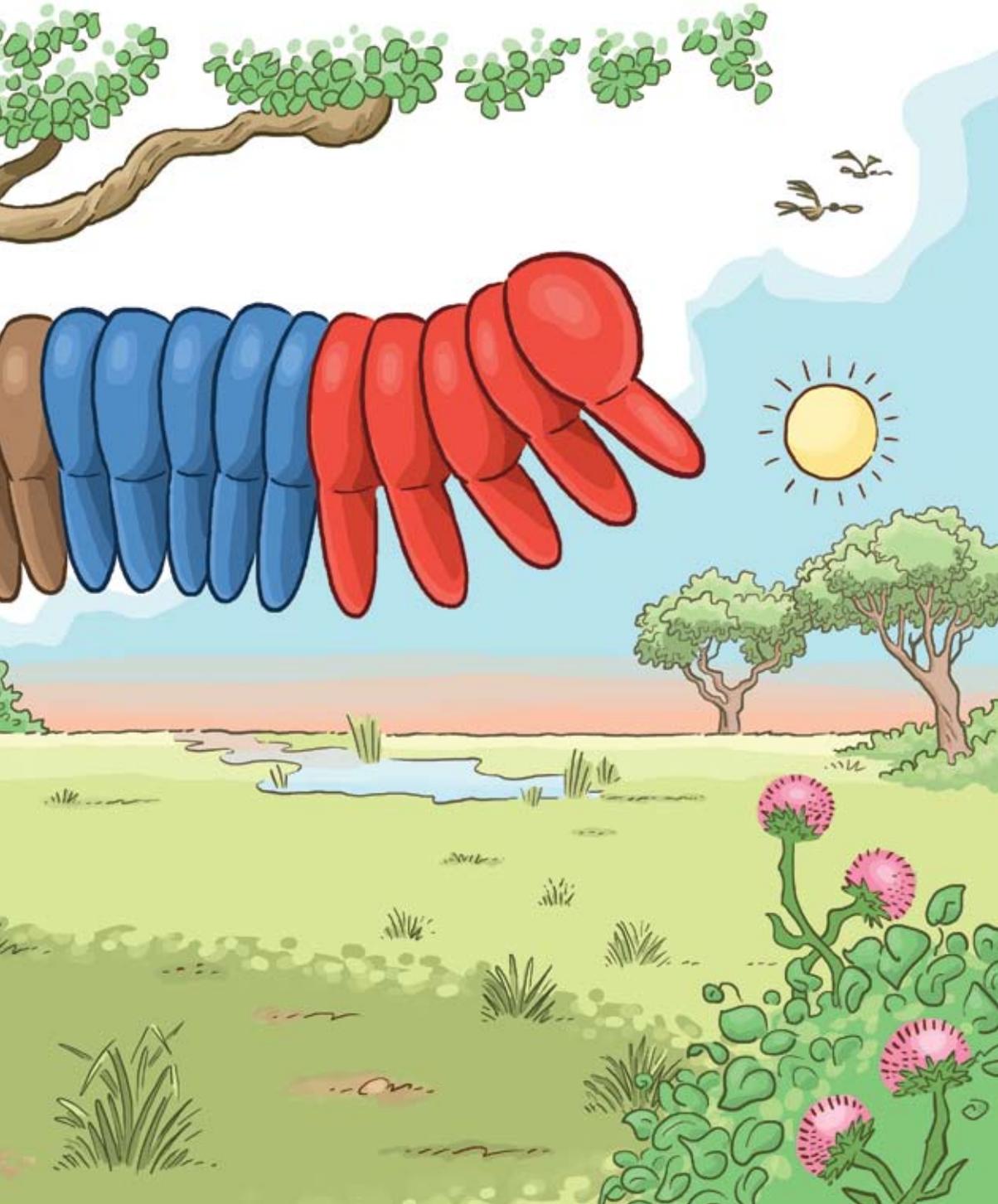
ENTONCES ABANDONÓ EL PUEBLO EN DONDE NADIE NECESITABA SUS GORRAS Y CAMINÓ Y CAMINÓ HASTA QUE LLEGÓ AL CAMPO.



ALLÍ ENCONTRÓ UN GRAN ÁRBOL Y SE SENTÓ A LA SOMBRA. SE SACÓ LAS GORRAS Y LAS CONTÓ. LAS TENÍA TODAS: LA SUYA, RAYADA; LAS VERDES, LAS MARRONES, LAS AZULES Y LAS ROJAS. PERO COMO NO HABÍA VENDIDO NINGUNA, NO TENÍA DINERO PARA COMPRAR COMIDA.



–PACIENCIA –PENSÓ, MIENTRAS VOLVÍA A PONÉRSELAS–.
VENDERÉ ALGUNA ESTA TARDE. –Y SE QUEDÓ DORMIDO.



CUANDO SE DESPERTÓ, LEVANTÓ UN BRAZO PARA TOCAR LA PILA DE GORRAS. ¡PERO SÓLO LE QUEDABA UNA! ¡SÓLO SU GORRA RAYADA!

SE LEVANTÓ DE UN SALTO Y EMPEZÓ A BUSCARLAS. PERO NO APARECÍA NI UNA GORRA VERDE, NI UNA MARRÓN, NI UNA AZUL, NI UNA ROJA...MIRÓ ENTONCES HACIA LA COPA DEL ÁRBOL... ¡Y ALLÍ ESTABAN TODAS SUS GORRAS! ¡CADA UNA PUESTA EN LA CABEZA DE UN MONO!

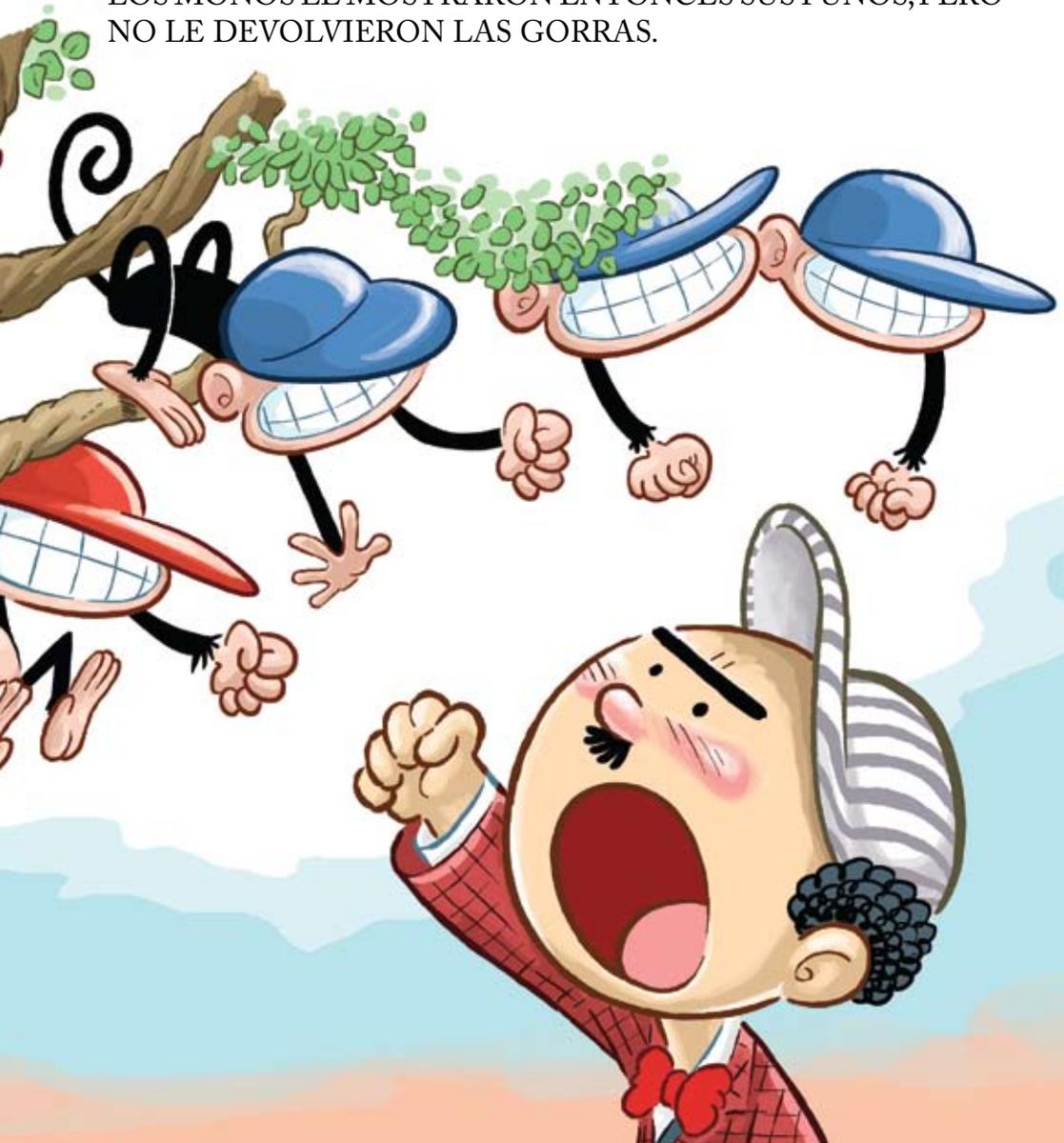


**-¡MONOS LADRONES! -GRITÓ EL VENDEDOR-.
¡DEVUÉLVANME MIS GORRAS!**

LOS MONOS NO LE CONTESTARON NADA.

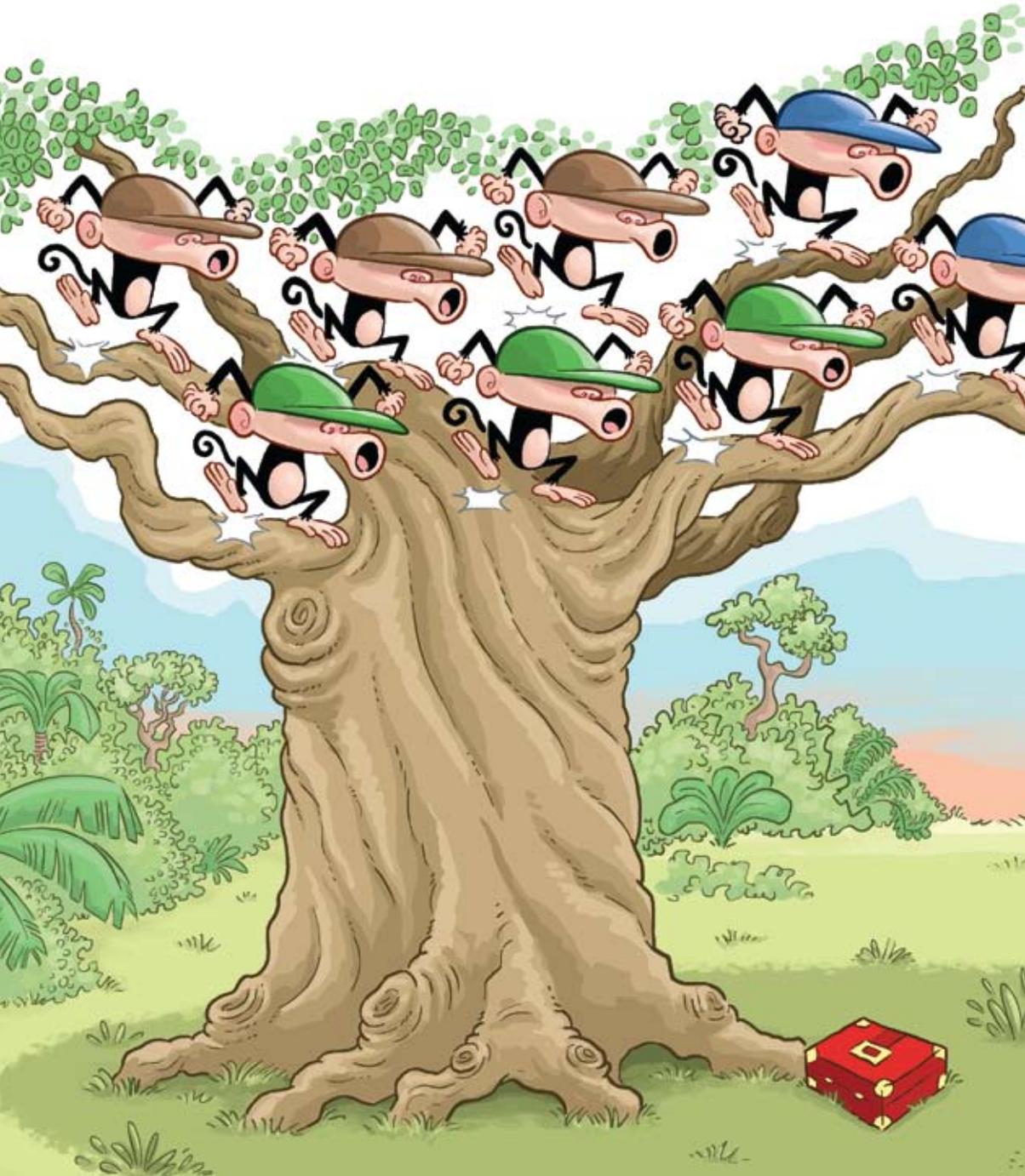
**-¡EH! ¿ME OYEN? ¡DEVUÉLVANME MIS GORRAS!
-GRITÓ EL VENDEDOR, AMENAZÁNDOLOS CON EL
PUÑO.**

LOS MONOS LE MOSTRARON ENTONCES SUS PUÑOS, PERO
NO LE DEVOLVIERON LAS GORRAS.



ENOJADO, EL VENDEDOR PEGÓ UNA PATADA EN EL SUELO Y EXCLAMÓ:

-¡NO ME HAGAN BURLA, MONOS FEOS!

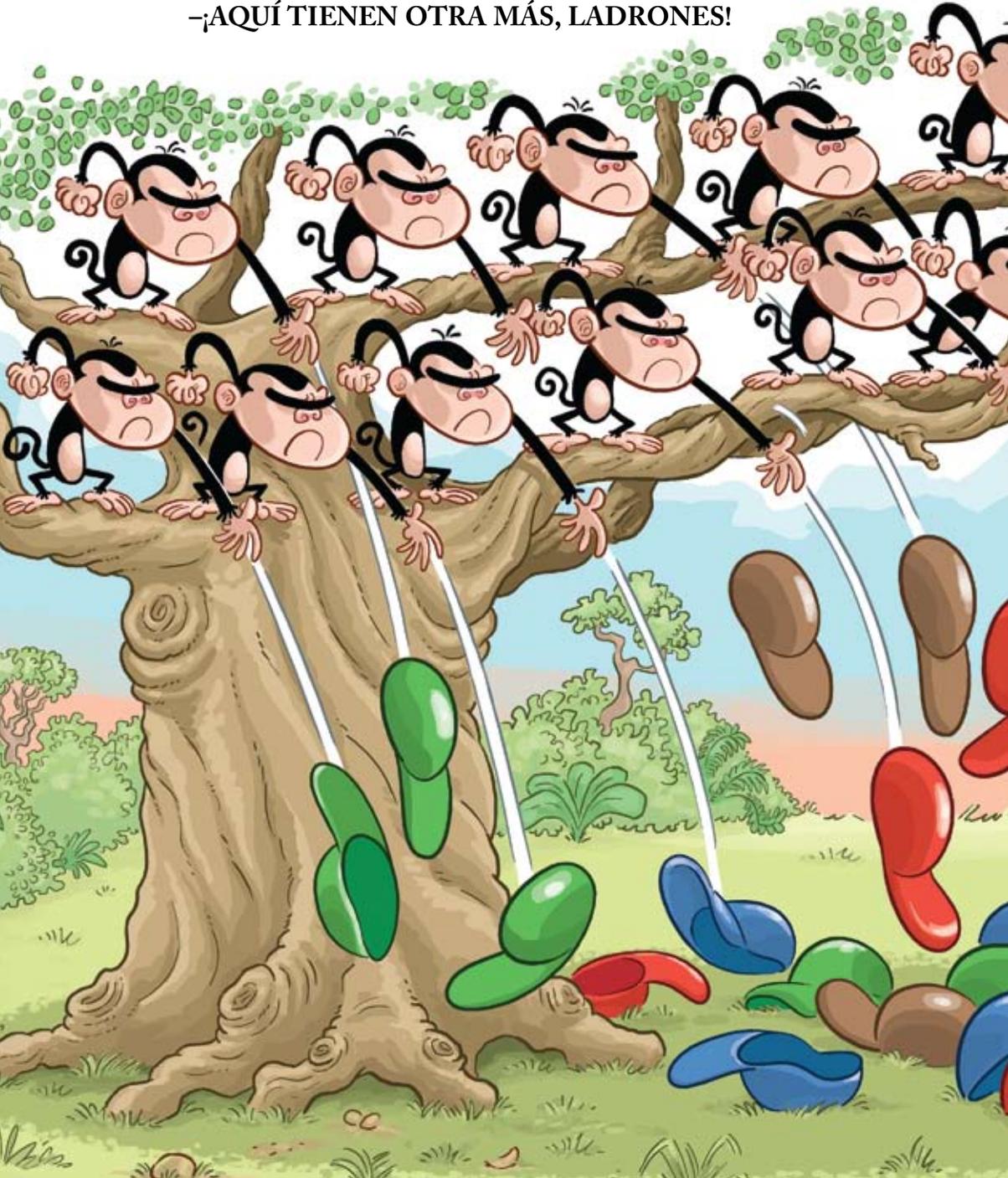


TODOS LOS MONOS PEGARON UNA PATADA SOBRE LAS RAMAS Y LE DIERON LA ESPALDA.

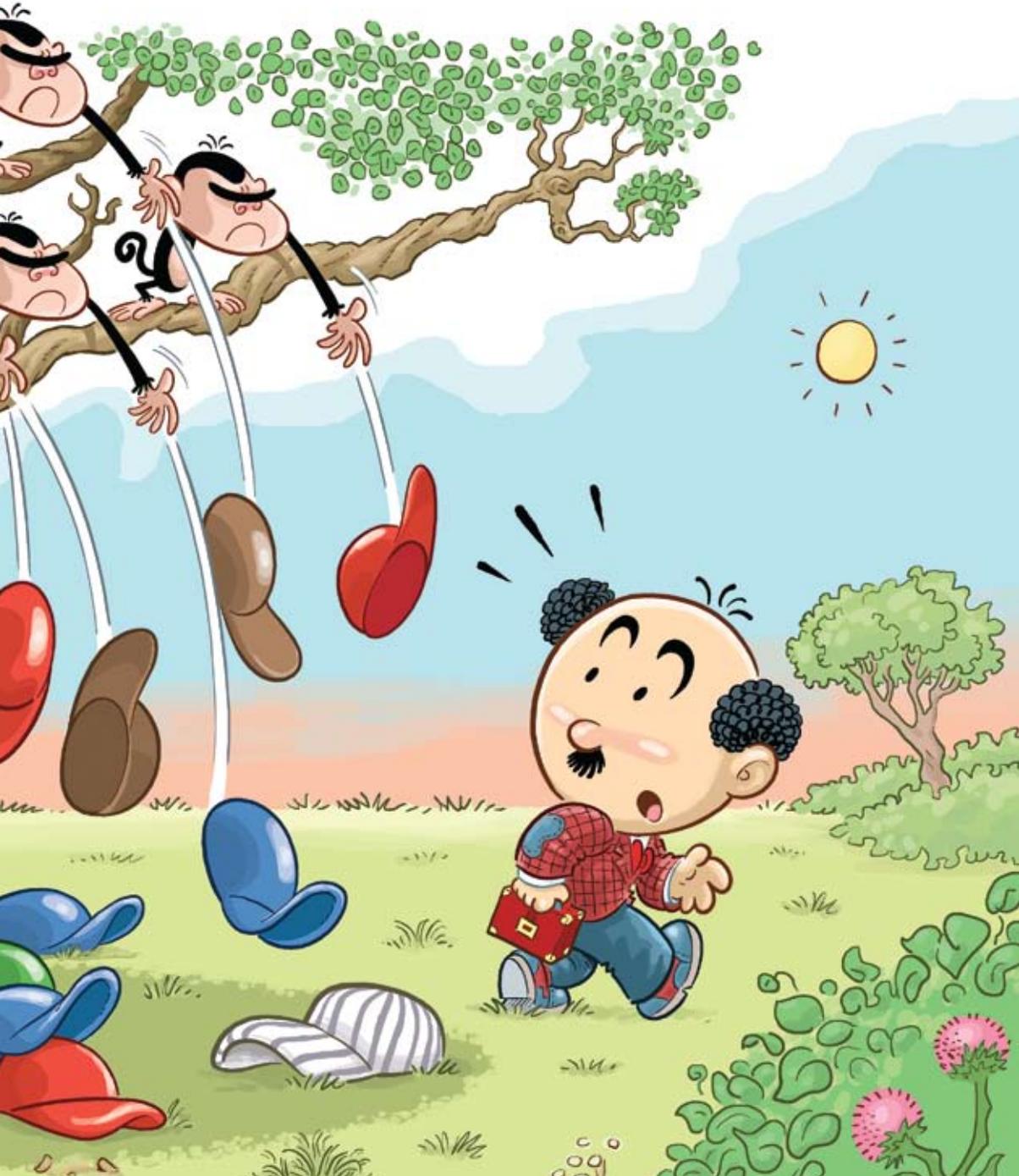


DESPERADO, EL VENDEDOR SE QUITÓ ENTONCES SU GORRA RAYADA Y LA ARROJÓ SOBRE EL SUELO MIENTRAS LES DECÍA:

-¡AQUÍ TIENEN OTRA MÁS, LADRONES!



Y YA SE MARCHABA CUANDO VIO QUE LOS MONITOS SE SACABAN LAS GORRAS Y LAS TIRABAN AL SUELO, TAL COMO ÉL HABÍA HECHO. EN UN SEGUNDO, TODAS SUS GORRAS ESTABAN SOBRE EL PASTO.



ENTONCES EL VENDEADOR SE APURÓ A RECOGERLAS Y A COLOCARLAS OTRA VEZ SOBRE SU CABEZA: PRIMERO, SE PUSO LA GORRA RAYADA; ENCIMA DE ÉSTA, LAS VERDES; DESPUÉS, LAS MARRONES; MÁS ARRIBA, LAS AZULES Y, ARRIBA DE TODO, LAS ROJAS.

Y SILBANDO CONTENTO SE PUSO EN MARCHA RUMBO A OTRO PUEBLO, PARA VENDERLAS Y PODER COMPRAR SU COMIDA.



FIN

